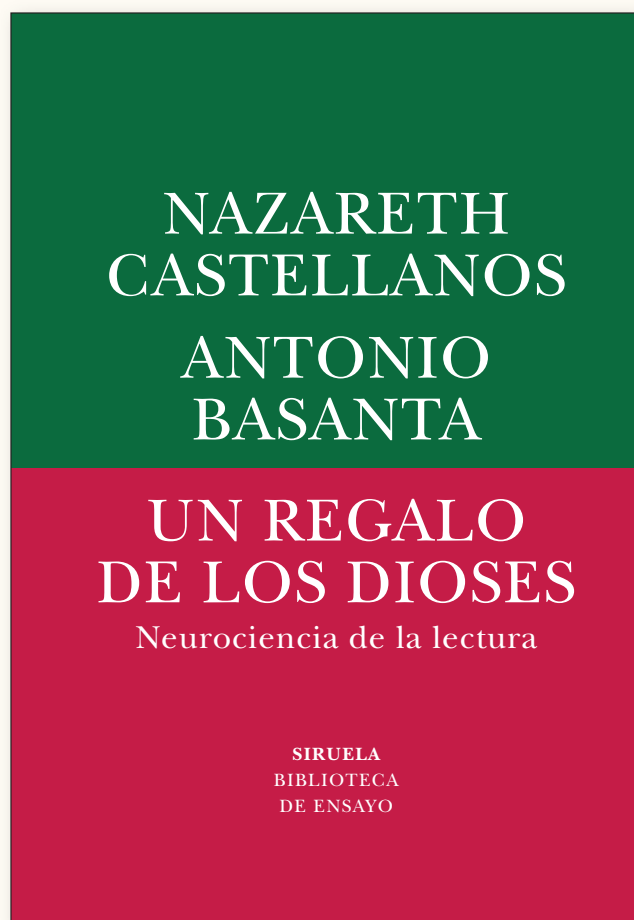


NAZARETH CASTELLANOS
ANTONIO BASANTA
UN REGALO DE LOS DIOSES
Neurociencia de la lectura



«La lectura como obra de arte cotidiana.
Ciencia y humanismo unidos.
Un diálogo socrático revelador,
deslumbrante y delicioso».

IRENE VALLEJO

Ediciones Siruela

Acerca de los autores



NAZARETH CASTELLANOS

es licenciada en Física Teórica y doctora en Neurociencia por la Universidad Autónoma de Madrid. Dirige un laboratorio que investiga la relación entre el cerebro y el resto del cuerpo, y entre sus publicaciones se encuentran *El espejo del cerebro* (2021), *Neurociencia del cuerpo* (2022), *El puente donde habitan las mariposas* (Siruela, 2025), con más de 150 000 ejemplares vendidos, y *El cerebro en danza* (2026).

«Cuando leemos, curiosamente, el corazón se vuelve más rítmico para llevarnos a un mundo imaginado y generar en el cerebro esa sensación de estar fuera del mundo real».

NAZARETH CASTELLANOS



ANTONIO BASANTA

es doctor en Literatura Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid. Ha dedicado toda su vida profesional al fomento y desarrollo de la lectura. Es autor de numerosos libros, entre los que se encuentran *Leer contra la nada* (Siruela, 2017), que cuenta con seis ediciones. Durante más de veinticinco años ha sido director general de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, de la que actualmente es vicepresidente.

«Solo el amor y el respeto mueven el mundo.
Solo el amor y el respeto mueven la lectura».

ANTONIO BASANTA

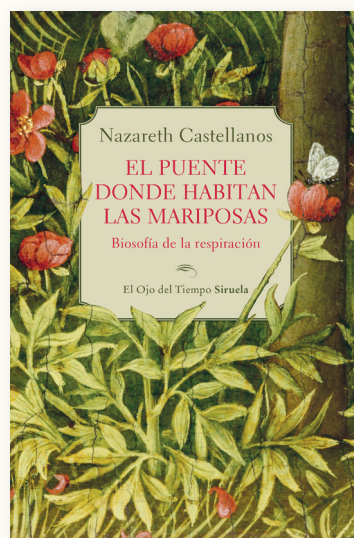
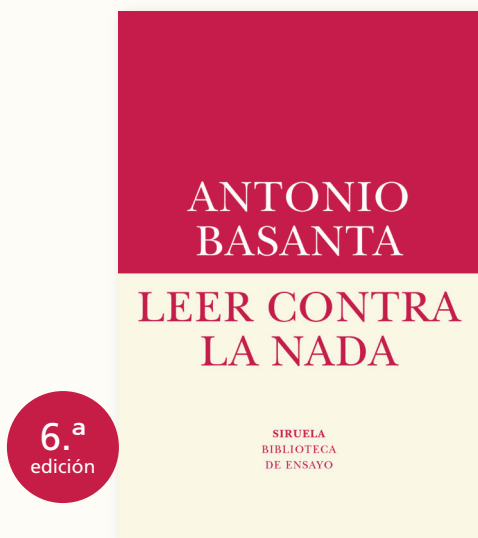
¿Por qué leerlo?

- La neurocientífica Nazareth Castellanos y el filólogo Antonio Basanta participan en una conversación que pone en valor la importancia de la lectura en una era dominada por la inmediatez digital.
- Un **diálogo ágil y ameno** entre dos grandes divulgadores al que el lector asiste como si estuviese observando a través del hueco de una cerradura.
- Los autores muestran con erudición y lucidez cómo la lectura atraviesa nuestra vida diaria y cómo actúa como un **espejo que nos ayuda a comprender el mundo**.
- Castellanos explica los mecanismos fisiológicos que se activan al leer, en un proceso fascinante, mientras que Basanta subraya el valor de la lectura como herramienta de conocimiento que requiere un entrenamiento constante.

«Las palabras vertebraron las sociedades; con ellas se tejieron historias, leyendas, actitudes y valores. Son la obra de arte más bella y creativa, el don que tantas culturas consideran como un regalo de los dioses».

Del prólogo de *Un regalo de los dioses*

Otros títulos de los autores publicados en Siruela:



Extracto del libro

Un regalo de los dioses:

N. C. En cada palabra hay un destello de luz. Déjame añadir que ese destello de luz nos hace avanzar, nos permite ver un poco más allá. Creo que es necesario tener en cuenta que nuestro cuerpo, y el cerebro en concreto, ha evolucionado. Es decir, ha ido cambiando y con ello nuestras capacidades. Para mí, hablar, escribir y leer es ayudar a la evolución. Es nuestra pequeña semilla, que va cambiando el cerebro y plantando semillas a su vez para las generaciones futuras. El cerebro ha ido transformándose para dar lugar a estructuras preparadas para la lectura [...] La forma del cerebro determina la información que puede albergar. Al hablar, al tener vocabulario y al leer dimos un salto anatómico inmenso. Es nuestro legado: hablar, escribir y leer. ¡Ese es el regalo que le hemos hecho a la evolución!

A. B. Conquistar la capacidad de hablar fue uno de los progresos más asombrosos de la humanidad. Una proeza que necesitó de un lento devenir de más de dos millones de años de maduración, de remodelación continuada. Y que fue fruto de una construcción colectiva, de un continuo proceso de intercambio, de literal interlocución. Ese mismo proceso se reproduce de modo casi idéntico, aunque en secuencia temporal mucho más breve, en el momento en que el lenguaje verbal empieza a manifestarse en cada uno de nosotros. Y puede que todo empiece con un ejercicio de almacenamiento y organización de piezas, de sonidos, que tal vez enlazan con aquellas voces ya advertidas embrionariamente (nunca mejor dicho) cuando morábamos en el vientre de nuestras madres. Ese quizás sea el momento fundacional del lenguaje, pura melodía antes que mensajero de semánticas.